

El CIES 2017 ha llegado a su fin marcando un elocuente principio de un caminar compartido con unos 120 asistentes y participantes, con claro dominio de población sorda. Había un gran interés compartido.

Comenzamos con la visita a las asociaciones de personas sordas de Cádiz y Jerez donde los asistentes y participantes encontraron información sobre los objetivos de las asociaciones y los recursos que posibilitan la supresión de las barreras de comunicación, y el papel de los intérpretes y de los mediadores.

Esa misma tarde, retomamos el hilo de la concienciación sobre el papel de la escritura como herramienta para organizar el pensamiento, siendo a un tiempo puente de unión entre la comunicación visual y la auditiva. Por ello, las ponencias de presentación ofrecieron, por un lado, un repaso sobre la situación de la lengua de signos en ámbito académico, de la mano de los doctores Mariano Reyes Tejedor (UPO) y Teresa Sibón Macarro (UCA), miembros de la Red Interuniversitaria de investigación y docencia sobre la lengua de signos/señas. Por otro, le siguió una sugerente disertación de la Dra. Aurora Salvador Rosa (UCA) sobre la adquisición de la escritura por las personas sordas. Con ello, se puso sobre la mesa de diálogo dos enfoques diferentes, y casi opuestos, de abordar el eje del Congreso: escritura y sordera.

Un punto de partida abierto que encontraron otros espacios de discusión y debate tras la proyección de los tres premios otorgados a un centro educativo de Montevideo (Uruguay) y a otro de Madrid (España) en el Concurso de Signocuentos; asimismo se animaron corros en la exposición de los pósteres con el que cerramos la primera jornada. El grupo Comunicar tuvo un espacio protagonista desde la apuesta por la literacidad digital conjugando la comunicación visual y auditiva.

Los tiempos de descanso entre las sesiones de ponencias resultaron tanto o más elocuentes si cabe; gracias al equipo de intérpretes, estos debates fueron posibles con intervenciones fluidas entre comunicantes signantes y orales.

En la segunda jornada, las ponencias estuvieron guiadas por el área de psicología, de la mano del Dr. José Miguel Mestre (Inteligencia Emocional, UCA). El Dr. Daniel González Manjón describía las estrategias que se vienen utilizando en el aula para la lectura fácil y cómo esta llega al aprendiz sordo; nos puso frente al papel del nivel fonológico en la lectura en cuanto a saber abstracto y, sin nombrar idioma alguno ni entrar en esa discusión, invitó a una reflexión sobre la lectura y hacia la escritura desde el servicio que la escritura supone para el menor. Describió estas pautas desde lo relativo a la ortografía, la gramática, al léxico y al estilo.

Esa tarde, el Dr. Carlos Moriyón (UV) expuso el estado de la cuestión como una deuda pendiente de la sociedad, incluso en nuestros días: cómo llegar a formar lectores y escritores sordos en consolidado grado de competencia, tan necesario no solo para ellos mismos, sino como un bien para la sociedad en su conjunto. Las preguntas del debate entrelazaban aspectos abordados en

plenarias anteriores con situaciones descritas en primera persona por los participantes y asistentes sordos.

Siempre se nos quedaban más que cortos los tiempos de debate, y se continuaban en los tiempos de café o almuerzo en el Campus e incluso al terminar el día. Esa noche, en los Claustros de Santo Domingo, el Ayuntamiento de Jerez celebró un acto de acogida, y en boca de su portavoz se volvió a pronunciar sobre el apoyo a las asociaciones de personas sordas.

Amaneció la tercera y última jornada con un ambiente de diálogo entre la diversidad de pareceres, investigaciones y vivencias. Un buen caldo de cultivo para que este caminar iniciado no se detenga. Era recurrente recordar que cada caso es un reto diferente y que decir persona sorda comprende un amplio abanico de realidades y no un solo y definido referente, lo que pudimos ratificar con las diversas aportaciones de las personas sordas que intervinieron en esta mañana.

Con el Dr. Rubén Nogueira, recordamos las aportaciones del Dr. Ángel Herrero, y las reflexiones sobre lingüística con la pasión de quien saborea los saberes fonológicos como base del desarrollo de las competencias vinculadas a la escritura. Describía una rica casuística en virtud del perfil vital y comunicativo de la persona sorda, enlazando con ideas y premisas que se habían debatido los días previos.

Los talleres del final de esa mañana refrescaron las sesudas disquisiciones por espacios para la práctica, gracias a Ana Romero (APESORJE) y José Fernando Fernández Company y David Gamella González (UAM).

Gracias al buen servicio tecnológico del Campus Universitario de Jerez y al Centro de Recurso Digital (UCA), pudimos mantener unas muy interesantes videoconferencias con el Dr. Thomas E. Allen (Universidad de Gallaudet, Washington, DC, EEUU) y con la Dra. Sandra Balbela (Montevideo, Uruguay), siendo moderada la mesa por el Dr. Hans W. Huneke (Universidad de Freiburg, Alemania). Bajo la coordinación de M<sup>a</sup> Mar Delgado y Belén Barreiro, el servicio de interpretación de la lengua de signos española y del inglés oral/ signado/ escrito desarrolló una labor ejemplar.

La perspectiva del Dr. Allen ofrecía una reflexión de la situación en la primera infancia, de 0 a 3 años. Sin duda, siempre se ha defendido la idea de permitir que el lenguaje se desarrolle desde que el niño ve la luz, con los medios que mejor convengan a su ser personal. La cuestión clave era y es el cómo arraigar los procesos de alfabetización y las bases de la literacidad desde la lengua de signos americana (ASL), el alfabeto dactilológico, y la escritura. El debate fue muy sugerente, y todos nos quedamos con ganas de mucho más. Enseguida enlazamos con Uruguay, donde la Dra. Sandra Balbela nos esperaba para darnos a conocer su experiencia en Montevideo en esta misma línea, dentro del ideario de su escuela específica para niños sordos.

La idea de cómo el aprendizaje reflexivo de una lengua extranjera ayuda a mejorar el conocimiento de la propia lengua había surgido en varias ocasiones. Con la intervención del Dr.

Hans W. Huneke retomamos esta propuesta y con el aprendizaje del alemán. De ahí, él nos invitaba a reflexionar sobre la comunicación visual y auditiva en español.

Desde esta síntesis del I CIES 2017/ 1s ICWD 2017 queremos mandar un sincero agradecimiento a las asociaciones de personas sordas gaditanas en particular y de todo el mundo en general, así como al Real Patronato sobre Discapacidad, al Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos, y a los Centros Educativos Específicos para personas sordas, por impulsar desde dentro y con su ejemplar labor constante espacios de diálogo y discusión positivos. Queremos hacer extensiva esta gratitud a todos los que han querido participar en este audaz evento constructivo y posibilitador, inscribiéndose a los Simposios, exposición de pósteres y Talleres que comprendía el Congreso: Mariluz Esteban, Eva Aroca, David Sánchez, Pedro Jesús Vega, Javier Glz Ruiz, Montserrat Vargas, Fco Pavón, Sara Román, Fco Vera, Rocío Chao, Tatiana Person, Iván Ruiz, José M. Mota, María Benítez, M<sup>a</sup> Castillo Campanario, Paula Domínguez, Inmaculada Schz Casado, Gema P. Vidal, Álvaro Ramírez, Noemí Fariña, Brendan Costello, Patricia Dias, Jon Andoni Duñabeitia, Saúl Villameriel, Manuel Carreiras, Sebastián Bernal, Ana Fdz Soneira, Araceli Hervías, Alejandro Fernández, Inmaculada C. Báez, María Bao Fente, Javier Soto, Miguel Ángel Sampedro, Mónica Martínez, Soledad Zapardiel, Jordina Sánchez, Francisco Martínez, Lucía Glz. Carballás, Vanessa Delgado, Ana Ruiz Moreno, José F. Fernández, David Gamella, Manuel Gómez del Valle, Ezequiel Libras, M<sup>a</sup> Cinta Aguaded, Sebastián Hacher, Manuel V. Ojeda, José A. Rodríguez.

En síntesis, todas las claves y todas las estrategias fueron sometidas a debate desde la investigación/acción. La escritura es algo más que una destreza lingüística, pues supone un medio de comunicación para hacerse con el mundo entero; gracias a la escritura de tinta o en red, tanto se sea sordo como oyente, el acceso al conocimiento y el desarrollo de los saberes son más accesibles. Reivindicamos una revisión de las aplicaciones y postulados del Libro Blanco en las escuelas, desde la supresión de las barreras de la comunicación, así como reclamamos espacios lúdicos y de animación a la lectura y la escritura en espacio escolar, en las asociaciones, y en los centros específicos. Se requiere un mayor apoyo a la investigación que contribuya a la eficaz igualdad en pleno derecho y con todos los deberes que implica.

Jerez de la Frontera, siete de marzo de dos mil diecisiete.